

Ante el derrumbe global, los británicos ponen a Rusia en la mira

por Helga Zepp-LaRouche
Wiesbaden (EIRNS)—El estallido de la guerra en el Cáucaso muestra cuán rápido puede desbocarse la situación mundial, dado el creciente debilitamiento de los cimientos del sistema financiero. También nos da una idea de la rapidez con la que podría degenerar en una guerra general. Aunque nadie puede predecir con precisión cuánto tiempo nos queda para atender la causa subyacente de la creciente amenaza de guerra —es decir, la crisis sistémica de las finanzas internacionales—, las operaciones militares en el Cáucaso no dejan lugar a duda de que la oportunidad de resolverla podría desaparecer de súbito.

“La guerra en el Cáucaso agarra a Europa desprevenida”, reza el titular de un artículo de *Der Spiegel* en línea el 8 de agosto, sobre la intensificación del conflicto entre Georgia y Osetia del Sur, el cual ha adquirido el carácter de una típica guerra sustituta entre Estados Unidos y Rusia. Según el autor del artículo, Hans-Jürgen Schlamp, la Comisión Europea en Bruselas y su presidente actual, el Gobierno de Francia, eran presa de la “impotencia”, incapaces de hacer nada aparte de expresar su “grave preocupación”.

Nada más lejos de la verdad. En febrero pasado, cuando la Unión Europea (UE) —integrada por Gran Bretaña, Francia y otras naciones— apoyó la declaración de independencia unilateral de Kosovo, ya era claro que

Pasa a la página 10



Tal como los conflictos balcánicos desembocaron en la Primera Guerra Mundial, esta región sirve hoy a los propósitos geopolíticos británicos. Refugiados bosnios reciben comida durante la guerra de los Balcanes (1995). (Foto: Bosnische Hifguter Zenica).

Obama tal vez no sea ‘el Elegido’

por Lyndon H. LaRouche
Washington (EIRNS)—Desde las repercusiones inmediatas que tuvo la reunión del senador Barack Obama con más de una veintena de economistas notables a su regreso a Estados Unidos de América, la probabilidad de que alguna vez se convierta en realidad en presidente se ha puesto en seria duda. Esto vino justo después de un golpe político potencialmente fatal que le propinó el precandidato republicano John McCain al carisma de Obama, como un “madruguete de octubre”, y de

una evaluación devastadora de Dana Milbank en el *Washington Post* sobre su estado mental.

Entre tanto, un video de campaña que dio a conocer el equipo de McCain sobre “el Elegido” representa un franco guantazo catastrófico a la imagen de Obama, un golpe que debemos considerar como una “sorpresa de octubre” republicana sorprendentemente prematura.

Para darle al senador Obama el beneficio de un margen de duda a este respecto, hay un grado muy grande de verisimili-

Pasa a la página 3

A EU se le acaba el tiempo

por John Hoefle
Washington (EIRNS)—El estallido de la burbuja especulativa más grande de la historia desfondó al sistema bancario de Estados Unidos, y no se avisa una recuperación de no tomarse las medidas de emergencia diseñadas por Lyndon LaRouche. Cada día la situación es más desesperada, al destinarse el dinero necesario para la reconstrucción de nuestro devastado sector productivo al saco sin fondo de Alan Greenspan.

A poco más de una semana de que los bancos y otras firmas financieras sufrieron su peor día

Pasa a la página 4

Zepp-LaRouche apela a las naciones

Wiesbaden (EIRNS)—En el espíritu de las deliberaciones del seminario internacional que organizó EIR el 26 de julio en Wiesbaden, Alemania, en el que participaron parlamentarios, economistas y expertos jurídicos de Francia, Italia, Dinamarca, Suecia, Austria, Estados Unidos, Níger, Zimbabue, Jordania y Alemania, la señora Helga Zepp-LaRouche, presidenta del Instituto Schiller, emitió la siguiente resolución para

Pasa a la página 9

EL NUEVO FEDERALISTA

“Fue la prensa la que arruinó la moral de este país, y será la prensa la que la restaure.”

—ALEXANDER HAMILTON

Soros y la tercera guerra mundial de Londres

El 9 de agosto Lyndon LaRouche acusó al agente británico George Soros de participar en los intentos en marcha por desatar la tercera guerra mundial en el Cáucaso, dirigidos desde Londres. Soros es el padrino político y financiero del presidente georgiano Mijaíl Saakashvili, así como del supuesto candidato demócrata a la presidencia de Estados Unidos, el senador Barack Obama. La tarde del 7 de agosto, cuando el presidente Saakashvili concluía un discurso por televisión nacional en el que afirmaba procurar una solución diplomática a la crisis de Osetia del Sur, de hecho ordenó a las tropas georgianas disparar contra fuerzas de paz rusas que estaban en esa región autónoma por órdenes de la ONU. “Si quieres un anticipo de cómo sería EU con Obama de presidente, sólo ve las acciones recientes de Georgia. El presidente georgiano Saakashvili, al igual que Barack Obama, es propiedad del mismo padrino británico: George Soros”, dijo LaRouche.

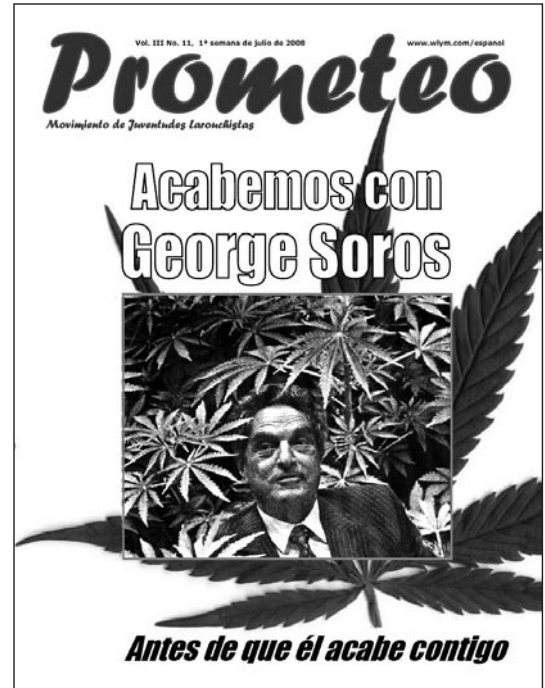
El propio Instituto de la Sociedad Abierta de Soros se jacta de haber sido la piedra angular de la llamada “Revolución Rosa” que llevó a Saakashvili al poder en 2003–2004. Hasta enero de 2004, el Instituto de la Sociedad Abierta de Soros, el cual se instaló en Tiflis, la capital de Georgia, en 1994, empezó a financiar directamente al Gobierno georgiano como parte de un plan conjunto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), entonces a cargo de Mark Malloch Brown, el ahora secretario general del Ministerio de Relaciones Exteriores y de la Mancomunidad británica.

Las provocaciones temerarias de Saakashvili, de dispararle a tropas rusas y matar a civiles osetos, que en su mayoría son ciudadanos rusos, acarrió una fuerte respuesta militar de Rusia. Los británicos han estado detrás de la desestabilización del Cáucaso desde la caída de la Unión Soviética, financiando y armando a los rebeldes chechenos, permitiendo el reclutamiento a los movimientos separatistas chechenos en mezquitas de Inglaterra, y brindándole refugio a personajes de la *mafia* rusa como Boris Berezovsky, quien financió operaciones separatistas y terroristas antirrusas en el Cáucaso.

“Ahora vean el vasto flujo de efectivo de Soros para Obama”, concluyó LaRouche. “Soros es un agente británico, a las órdenes de los servicios británicos de inteligencia exterior y de operaciones especiales; lo usan. Aparte del financiamiento inicial que recibió de la rama suiza de los intereses bancarios de los Rothschild, el origen de sus fondos es turbio, en el mejor de los casos. Soros forma parte del aparato de la nueva guerra del Opio de Gran Bretaña y prácticamente es dueño del senador Obama. Y ahora fomenta provocaciones de guerra mundial contra Moscú, precisamente en momentos en que insto a Rusia, China e India a unirse a EU en la creación de un nuevo sistema financiero internacional que barrería con los especuladores como Soros”.

Como pregunta LaRouche en la introducción al folleto reciente de su Comité de Acción Política Lyndon LaRouche (LPAC), “George Soros es tu enemigo”: ¿permitirás que este instrumento británico haga detonar la tercera guerra mundial?

Conoce el semanario digital del Movimiento de Juventudes LaRouchistas, *Prometeo*



Disponible en
www.wlym.com/~spanish

EL NUEVO FEDERALISTA

Nombre: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____

Estado: _____ Código Postal: _____ Teléfono: _____

THE NEW FEDERALIST P.O. Box 889, Leesburg, VA 20178
o llámenos gratuitamente al **1-800-278-3135**

Para mayor información, dirijase a nuestras oficinas:

Sede nacional 1-800-278-3135

Baltimore, MD 410-747-3817

Boston, MA 617-350-0040

Chicago, IL 773-404-4848

Detroit, MI 248-232-6981

Filadelfia, PA 610-734-7070

Houston, TX 713-541-2907

Los Ángeles, CA 323-259-1860

Nueva York y Nueva Jersey
201-441-4888

Oakland, CA 510-550-8457

Seattle, WA 206-417-2363

Virginia 703-779-2150

Washington, DC 202-393-1470

Obama tal vez no sea 'el Elegido'

Viene de la página 1

tud en esta caracterización, y otras afines, de los defectos nefastos de las posturas públicas que Obama ha adoptado hasta ahora. “La pose de ‘Soy el rey de la colina’ de Obama” es la menor de las preocupaciones que se han expresado sobre su actual estado mental de euforia.

Aparte de ese perfil psicológico del senador Obama que está apareciendo en los órganos de difusión, no se ha visto nada por escrito en su campaña que proponga respuesta alguna a la realidad de la crisis de desintegración financiera mundial que ahora embiste con violencia al sistema internacional, hacia la amenaza inminente de un crac general de la economía del orbe entero. No sería injusto caracterizar la campaña que lleva hasta ahora el senador Obama como un “huevo huero”. Como es entendible, parece que expectativas eufóricas tendrán babeando al equipo del senador McCain mientras el franco desintereces obcecado de Obama por los problemas continúe.

Lo que debiera preocuparnos

El senador Obama no es un nuevo Adolfo Hitler, por supuesto, pero la forma en que intereses con centro en Londres dirigieron el adiestramiento y la selección de Adolfo Hitler como presunto líder en el transcurso de los 1920 es el mejor ejemplo conocido de cierta manera en la que se crea a los dirigentes sintéticos con carácter de marioneta a partir de personas que de ordinario parecerían ser las más improbables para desempeñar semejante función. Éste es el aspecto de los antecedentes del senador Obama en el que enfocaron su ataque quienes produjeron el susodicho video de McCain. Ésta es la clave del perfil del señor Obama en el que Dana Milbank del *Washington Post* centró su atención.

Es importante añadir otro elemento a este respecto.



No sería injusto, dice LaRouche, caracterizar la campaña presidencial de Barack Obama como un “huevo huero”. Y quizás los republicanos le tengan preparada una “sorpresa de octubre”.
(Foto: barackobama.com).

Al bregar con casos como éste, es importante ver la personalidad del sujeto desde la perspectiva emocional de una relación psiquiátrica entre paciente y doctor. Al sujeto hay que considerarlo como una víctima de su condición. La intención ha de ser la de ayudar tanto a la persona como al ambiente social en el que su condición es un elemento problemático. El objetivo no debe ser “matar”, sino “curar”. Esto no significa producir una persona apta para la posición a la que podría aspirar, sino procurar resultados que sean de hecho benéficos para esa persona, así como para el ambiente social en el que él o ella se encuentra, siendo el problema, en este caso, la destrucción inminente de EUA en su estado ahora de amenaza.

En el caso del senador Obama, tenemos que prestarle atención a dos cuestiones decisivas. Primero, los intereses malévolos, tales como los que se hallan en Gran Bretaña, que lo escogieron y están usándolo a su conve-

nencia como un instrumento desechable. Segundo, sacar al Senador a salvo de la situación en la que lo metieron los intereses malévolos concernientes, tales como los del agente británico George Soros y los de Félix Rohatyn, quienes crearon el dilema en el que están tanto el senador Obama como EUA.

Como se reconoce, el senador McCain ha manifestado trabas que no recomiendan su elección; sin embargo, el problema que más apremia es el caso del senador Obama. La solución consiste en pensar en abrir ambas candidaturas a la consideración de alternativas creíbles, en vez de comprometer ahora a nadie con cualquier opción, en cada uno de los casos. Tenemos un mes para analizar la alternativas; no nos apresuremos a tomar una decisión prematura, eso en momentos —el mes de agosto— en que están por desenvolverse acontecimientos tumultuosos que al presente rebasan la imaginación de casi todos.

‘El candidato presuntuoso’

Fuentes de alto nivel en y alrededor de Washington han confirmado lo que implica un artículo que apareció en el *Washington Post* el 30 de julio, tocante a la demencia clínica del supuesto nominado presidencial demócrata Barack Obama.

“Barack ha pasado de ser el presunto candidato, para ahora convertirse en el candidato presuntuoso”, escribió Dana Milbank en una nota mordaz del *Washington Post* en la que ridiculiza la arrogancia, megalomanía y paranoia de Obama. “Viajó en una burbuja más aislante que la del propio Presidente. Se paró el tráfico para él, conforme pasaba zumbando por la ciudad en una larga caravana, al estilo de un desfile presidencial, mientras que al público y a la mayor parte de la prensa se les mantuvo ignorantes

de sus actividades... Dick Cheney hubiera envidiado su programa del día anunciado el lunes por la noche: 11 a.m., en camino a un lugar por anunciarse; 12:05 p.m., en camino a un lugar por anunciarse; 1:45 p.m., en camino a un lugar por anunciarse; 2:55 p.m., en camino a un lugar por anunciarse; 5:20 p.m., en camino a un lugar por anunciarse”.

El artículo señala con agudeza: “El rival más grande de Obama quizás no sea el republicano John McCain, sino su propia hibris”. Cabe señalar que la supuesta “hibris” a la que se refiere Milbank no es la de Obama, sino la de los titiriteros que lo han desplegado en casi cada aspecto de su función como propagandista.

La médula de la columna de Milbank la reprodujeron a nivel internacional, entre otros, el *Daily Telegraph* de Londres y el *Libération* de Francia.

A EU se le acaba el tiempo

Viene de la página 1

en 16 años en la Bolsa de Valores de Nueva York, volvieron a descalabrarse el 24 de julio. Los grandes bancos continúan reportando pérdidas a un ritmo pasmosamente alto y, no obstante, muy por debajo de la realidad.

El sistema bancario de EU está en quiebra, y no podrá recuperarse sin cambiar de rumbo. El “equipo de protección contra hundimientos” ha respondido a la crisis bombeando fondos, falsificando cuentas y con otras medidas para evitar un derrumbe, pero aun así la desintegración avanza implacable, destruyendo todo a su paso. Lejos de ayudar a resolver las situaciones, las medidas del “equipo de protección han acelerado la hiperinflación en los mercados del petróleo y los alimentos, entre otros. Estos aumentos, junto con la reducción general en la disponibilidad de crédito para el consumidor debido a la defunción del mercado de valores subyacentes, han acabado con las familias del 80% con menos ingresos de EU. Los embargos hipotecarios andan por las nubes, las tarjetas de crédito morosas van en aumento, y hay una contracción en los gastos de consumo, excepto para alimentos y combustibles, todos los cuales son señales ominosas de una ola creciente de quiebras que dará al traste con los bancos, tanto los ya malheridos por las pérdidas sufridas en sus transacciones de valores como los que no participaron en ese juego.

Cortafuego

Para resolver el problema, el primer paso es admitir su existencia y verlo en su verdadera dimensión. El secretario del Tesoro de EU, Henry Paulson, insiste en forzar a los bancos a aceptar sus pérdidas (Citigroup va a la cabeza, con 50 mil millones de dólares a la fecha) y a obtener capital, pero esas medidas no sirven para resolver el problema subyacente, al aumentar las pérdidas más rápido de lo que los bancos pueden movilizar el capital que les permita reportarlas. Los bancos han obtenido más de 300 mil millones de dólares en capital desde el inicio de la crisis, pero sus inversionistas han visto caer el valor de sus carteras, lo cual dificulta obtener fondos adicionales. El problema para Paulson, y para el resto de nosotros, es que un sistema quebrado no puede autorrescatarse y requiere una intervención desde afuera. La única solución es una intervención del gobierno, actuando en su capacidad soberana, para someter al sistema a una reorganización similar a la de los procesos de bancarrota, anular las deudas impagables y tomar medidas para proteger el bienestar general de la población. Negar la realidad no es una solución.

LaRouche ha señalado varias medidas a

tomar para reencarrilar la economía. La primera sería que la Reserva Federal aumente las tasas de interés a 4%, y así asegurar que los depositarios institucionales retengan su dinero en el sistema bancario. De esa forma se defiende al sistema contra los intentos de Londres por atraer los depósitos y debilitar la banca de EU. Aunque este paso no resolverá la crisis principal, sí ayudará a retener el capital en EU, lo cual será necesario para financiar los proyectos de recuperación. También le pondría un ojo morado a los británicos y les enseñaría que es peligroso saquear a EU.

Una vez aplicada esta política de las tasas de interés, podemos pasar a la segunda fase, empezando por promulgar la ley de Protección a los Bancos y Propietarios de Vivienda. Dicha ley constituiría un cortafuego para proteger a los propietarios de vivienda de los embargos hipotecarios, y echaría a andar el proceso de someter al sistema financiero a una reorganización por bancarrota. No se interrumpirían funciones necesarias tales como la producción y distribución de alimentos, la educación y los servicios de salud, pero se congelaría la masa enorme de apuestas especulativas en derivados financieros, valores y cosas por el estilo para una posterior decisión. Cosa irónica, entre los servicios esenciales a proteger estaría la banca, ya que un sistema bancario es esencial para el funcionamiento de una economía y para el proceso de reconstrucción que necesitamos. Sin embargo, debemos recalcar que hablamos de proteger funciones y no entidades, lo cual en muchos casos podría significar salvar a los bancos que los administran. A muchos de los bancos habrá que reorganizarlos.

Tras erigir el cortafuego, podemos empezar la reconstrucción echando mano de crédito a bajo interés, orientado a reparar y modernizar nuestra infraestructura desgastada, a reconstruir nuestras manufacturas y a adoptar nuevas tecnologías para levantar la economía total a una nueva era de productividad. Parte de ello sería la expansión a gran escala de la energía nuclear, y construir trenes bala de levitación magnética (maglev) para resolver nuestros problemas de transporte, grandes proyectos hidráulicos y de desalación para encarar el problema creciente de la escasez de agua en los estados del oeste de EU, en especial, y otros proyectos de la misma índole. Lejos de costarnos dinero, dichos proyectos a la larga aumentarán el poder productivo de la economía y crearán riqueza muy por encima de su costo.

Al mismo tiempo que empezamos la reconstrucción, debemos firmar acuerdos con otras naciones —en particular con Brasil, Rusia, India y China— para aplicar estas

medidas a escala internacional. Con semejante bloque de naciones comprometidas a defender la soberanía nacional y a fomentar la cooperación internacional, puede acabarse con el poderío del Imperio Británico y del mohó lamoso del liberalismo angloholandés, y así finalmente librar al mundo de su garra mortal.

Con estas medidas, cuyo modelo son las del Sistema Americano, se levantó la economía más poderosa de la historia; las emplearon Alexander Hamilton, Abraham Lincoln y Franklin Delano Roosevelt; son probadas y funcionan. Pero se nos acaba el tiempo y tenemos que actuar pronto.

“Nos queda muy poco tiempo”, dijo LaRouche recientemente. “Tenemos las medidas, tenemos el método; funcionará. ¡Nos queda de otra! O ganamos y logramos imponerlas, o adiós Estados Unidos. Y eso es a corto plazo... ¡El sistema está muerto! El paciente se muere. Estamos al lado del paciente, presenciando su agonía. El paciente es la economía de EU. Están sentados al lado de su lecho mientras el paciente se muere”.

“Ya he definido la única solución posible. Ninguna otra cosa funcionará”, añadió LaRouche. “Cualquier otra cosa es perder el tiempo. El sistema está muerto. Está muerto en vida. ¡Se acabó! O establecen un nuevo sistema —y sólo hay una forma de hacerlo—, o caen Estados Unidos y el sistema, y el resto del mundo junto con ellos”.

Ni pichan ni cachan...

Los mercados bursátiles no sirven como indicadores económicos; el índice Dow Jones es más que nada un arma de propaganda para ocultarle el derrumbe de la economía de EU a la población. Las fluctuaciones cotidianas de la bolsa pueden ser de interés para el especulador (o para esa especie más rara: el inversionista), pero no significan mucho para la economía física en la que vive la gente.

Pese a esa salvedad, vale la pena mirar el desempeño reciente de las acciones bancarias como un reflejo de lo grave de la crisis. Desde que empezó, las acciones bancarias han ido cuesta abajo, a medida que los inversionistas, al ver la “escritura en la pared”, retiran su dinero. Desde su cotización máxima a principios de 2007, las acciones de Washington Mutual han caído 91%, las de Lehman Brothers 78%, las de Wachovia 71%, las de Merrill Lynch 69% y las de Citigroup 60%. JP Morgan Chase, supuestamente el menos golpeado de los bancos grandes hasta el momento, ha visto sus acciones caer 23%. Aunque las bajas en las acciones no tienen un efecto directo sobre el estado de cuenta, nos alertan que los bancos están malheridos, y hay más problemas a la vista.

Sabotear el PLHINO es un crimen

por Alberto Vizcarra Osuna

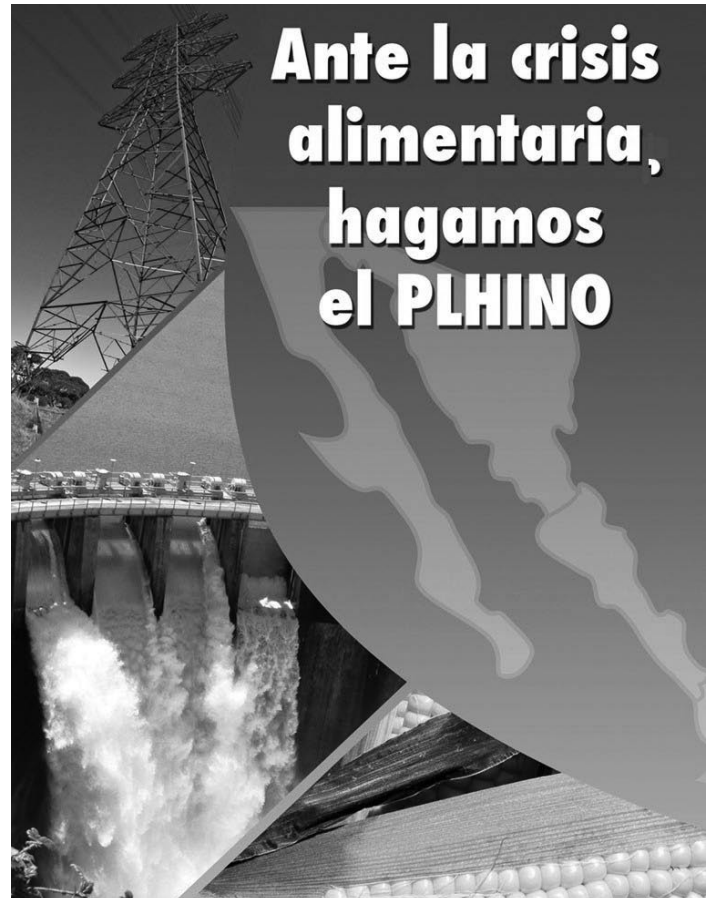
El miércoles 6 de agosto compareció ante la Comisión de Presupuesto y Cuenta Pública del Congreso de la Unión en México, el director de la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), José Luis Luege Tamargo, uno de los más frenéticos sinarquistas del Gobierno de Felipe Calderón Hinojosa, miembro del Partido Acción Nacional (PAN). El funcionario fue citado por el Congreso, entre otras cosas, para explicar a dónde fueron a parar los recursos asignados a los estudios de uno de los proyectos de infraestructura hidráulica más importantes del país, el Plan Hidráulico del Noroeste (PLHINO), que permitiría ampliar la frontera agrícola en 1,3 millones de hectáreas en el noroeste de México, para que la nación esté en capacidad de enfrentar las consecuencias desastrosas de la presente crisis alimentaria mundial.

La demanda por la realización de esta gran obra hidráulica, que se pensó desde fines de los 1970 y que ha sido parte fundamental del programa de reconstrucción económica de los colaboradores del economista estadounidense Lyndon LaRouche en México, ha cobrado un vigoroso renacimiento que ha involucrado a las principales instituciones de la república y a los sectores productivos del noroeste del país.

Al igual que el frustrado “emperador” de México, Maximiliano de Habsburgo, Luege Tamargo representa a las fuerzas internacionales que quieren destruir al país. Durante el Gobierno de Vicente Fox, Luege Tamargo se desempeñó como funcionario de la Procuraduría Federal de Protección Ambiental (PROFEPA), y luego como número uno de la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT). En estas funciones, se enchufó incondicionalmente al fascismo ecologista del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) del príncipe Felipe de Gran Bretaña y el príncipe nazi Bernardo de Holanda, y a las directrices de la Comisión Mundial de Presas del Banco Mundial. Esto explica que su lenguaje esté completamente ceñido a la terminología de estas entidades supranacionales, que han hecho de las falacias ecologistas su principal frente de choque para favorecer a las corporaciones que controlan el mercado mundial de alimentos e impedir que las naciones dependientes de la importación de los mismos desarrollen capacidades soberanas para producirlos.

La comparecencia de Luege obedeció también al hecho de que la CONAGUA, como la mayoría de las secretarías y direcciones del gobierno federal, practica el subejercicio presupuestal con una ostentosa fanática, presumiendo que gastar menos de lo presupuestado es un símbolo de eficiencia administrativa, aunque esto tenga consecuencias económicas y sociales lacerantes. Manejar un equilibrio presupuestal y, mejor aun, un superhábit en la cuenta pública, se ha observado como un fetiche y fórmula mágica para documentar el éxito económico desde que México emprendió su naufragio en 1982 con los gobiernos que aceptaron de forma incondicional y dogmática el recetario neoliberal.

Esto es lo que quedó de manifiesto en la comparecencia del director de CONAGUA, a quien la mayoría de los diputados cuestionaron

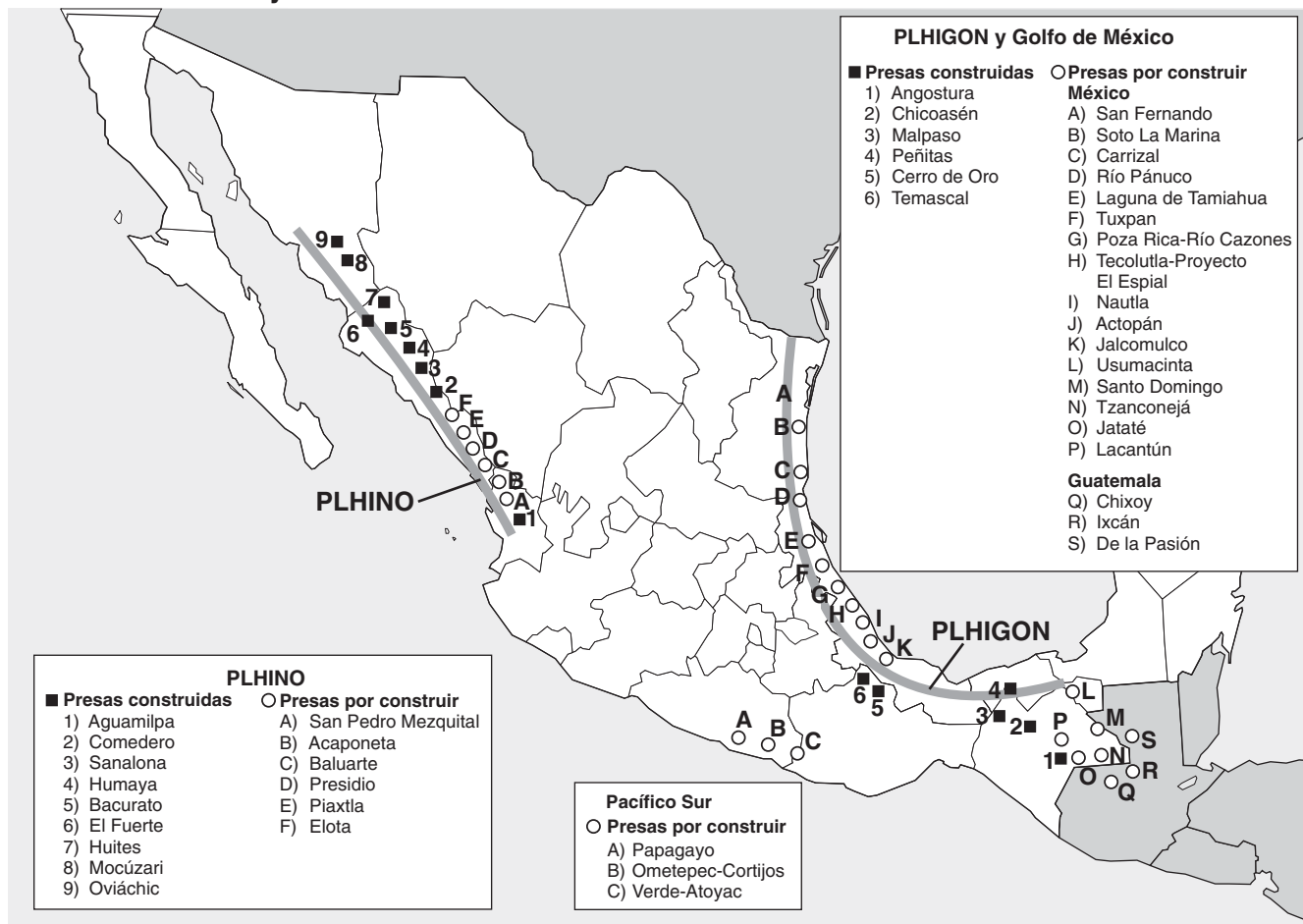


Portada del folleto que está difundiendo el Comité Pro PLHINO Siglo XXI en defensa del gran Plan Hidráulico del Noroeste, que sería la solución a la crisis alimentaria de México.

reclamándole el destino de los presupuestos aprobados y asignados para distintas obras hidráulicas en los diferentes estados de la república, pues la dependencia presentó un ejercicio de apenas el 24% de su presupuesto, cuando prácticamente está por definirse en el Congreso de la Unión el presupuesto para 2009.

El coraje de los legisladores ante la frívola indolencia de Luege Tamargo, quien sistemáticamente refirió que todo proyecto tiene que someterse a un riguroso estudio de “costo–beneficio” antes de su ejecución, quedó sintetizado en el enérgico reclamo que le hizo uno de ellos, al recordarle los daños ocasionados por desastres naturales que han tenido como saldo la muerte de miles de personas —a consecuencia de la falta de infraestructura hidráulica— y preguntarle directamente: “De acuerdo con tus esquemas de costo–beneficio, ¿cuál es el costo de una vida humana?” Y siguió interrogando el

México: el PLHINO y el PLHIGON



legislador: “¿O acaso hay que esperar a que ocurra un desastre natural para empezar a liberar los recursos?” El acorralado Luege Tamargo hizo gala de cinismo retórico para escapar a los cuestionamientos con evasivas y alegatos estúpidos de “normatividad administrativa”.

El LYM lo atrapa

Al término de la comparecencia con los diputados, los periodistas empezaron a entrevistar al funcionario, quien en ese momento se topó con el Movimiento de Juventudes Larouchistas (LYM), también integrante del Comité Pro PLHINO Siglo XXI, quienes, con sus preguntas, forzaron a que Luege Tamargo reiterara su doctrina económica fascista y su oposición al PLHINO. Uno de los jóvenes larouchistas fue directo al inquirirlo: “¿Usted no tiene cargo de conciencia de estar bloqueando el PLHINO, que le daría alimentos a más de ocho millones de mexicanos y que abriría más de ochocientas mil hectáreas al cultivo?” Luego, el mismo joven le dijo que sabotear este proyecto hidráulico significa, en el marco de la presente crisis alimentaria, llevar a la hambruna a millones de mexicanos (ver videos en www.youtube.com/watch?v=ZiNT9zLOT4M y www.youtube.com/watch?v=yfDeNRzugcA).

Ante el franco cuestionamiento de los jóvenes larouchistas, Luege trató de disimular su nerviosismo con una risa congelada, pues seguramente asoció el encuentro con los jóvenes con el despliegue de plana entera que el Comité Pro PLHINO publicó una semana antes en el principal periódico de circulación estatal, dirigido al presidente Felipe Calderón, cuando éste visitó el estado de Sonora acompañado del director de la CONAGUA, acusando a éste último

de sabotear el PLHINO al desviar los recursos destinados por el Congreso a los estudios del proyecto.

En su respuesta, a Luege Tamargo lo atacó un tic nervioso que le provocaba contracciones en el parpado de su ojo derecho, el cual puso bajo control usando su dedo índice para detener los movimientos involuntarios de aquél, y así poder continuar con la respuesta. De entrada, puso de manifiesto su radicalismo monetarista y su inconfundible filiación al pensamiento económico fascista, cuya esencia supone que el dinero es la fuente de la riqueza, al manifestar que el PLHINO es un proyecto que, si bien se concibió hace más de 50 años, “nunca se evaluó a fondo desde el punto de vista del costo-beneficio”. Luego reiteró que la nueva política hídrica consiste en concentrarse en un manejo más eficiente del agua disponible; es decir, en no construir presas nuevas, y mucho menos proyectos que, como el PLHINO, contemplen la interconexión de cuencas e inversiones que rompen el esquema contable del costo-beneficio.

Necesitamos, dijo el panteísta y adorador del ciclo vital del agua, en combinación con la SAGARPA (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Recursos Pesqueros y Acuicultura), hacer una selección de cultivos de “mayor valor agregado”. Que la gente no se vaya por maíz, sino por hortalizas, por frutales, por productos agrícolas de alto valor y menor consumo de agua.

El dogmatismo doctrinario de Luege es típico de la condición de ceguera con la que se conduce el Gobierno de Calderón. En medio de la crisis alimentaria mundial y de la turbulencia hiperinflacionaria internacional, han dejado a la nación en piloto automático, bajo la alucinación de que estamos en el amanecer del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Con necesidad pasmosa,

suponen que atravesamos, en el ámbito global, por un episodio cíclico y pasajero, y que seguiremos aprovechando los supuestos beneficios de las ventajas comparativas, esa babosada de que es más barato importar los granos básicos que producirlos nacionalmente.

Quién moldea la mente criminal de Luege

Anunciar un programa de coordinación con la SAGARPA, como lo hace el director de la CONAGUA, para erradicar los cultivos de dizque alto consumo de agua como el maíz, en medio de la peor crisis alimentaria mundial y de la explosión hiperinflacionaria en el precio de los alimentos, cuando México es uno de los principales importadores del cereal y Estados Unidos —el primer productor mundial— reduce sus exportaciones, es algo que reclama una camisa de fuerza de inmediato.

Pero, como bien señala la coloquial expresión popular, “no hay loco que coma lumbre”, que bien sirve para acusar que, en la conducta de personalidades como la de Luege, hay una intención doctrinaria maligna que sirve a intereses contrarios al desarrollo soberano de México.

Al inicio de la administración de gobierno de Vicente Fox, en el 2000, los intereses financieros internacionales asociados con la vieja tradición colonialista británica, organizaron un foro, precisamente en Londres, para dar a conocer el llamado Informe Mundial sobre Presas, y establecer con ello las guías y lineamientos supranacionales a los que deberían ajustarse las naciones que tuviesen la inten-

ción de construir presas. El recetario del informe de marras, que en realidad es una normatividad dictatorial en contra de la construcción de presas, fue elaborado por la Comisión Mundial de Presas, creada en 1998 por el Banco Mundial y la ecologista World Conservation Union, y avalado por el WWF.

Las conclusiones del informe es que la mayoría de las presas del mundo se construyeron sin considerar su costo-beneficio, y muchas de ellas han significado presupuestos exorbitantes que han ocasionado endeudamiento, además de los graves daños ecológicos que propician al interrumpir el curso natural de los ríos y perturbar así el ciclo vital del agua.

Esto explica la peligrosidad de José Luis Luege Tamargo y su locura. Explica también cuál es el origen de su oposición y sabotaje al PLHINO. Pero, como bien señaló el Comité Pro PLHINO en su desplegado —dirigido al presidente Felipe Calderón— del 31 de julio: “Ha llegado la hora de su intervención, no se debe permitir que se haga un mal manejo de estos recursos (los destinados a los estudios del PLHINO—Ndr.), pues si esto ocurre, estaríamos frente a algo más que una simple falta administrativa. Se cometería un crimen contra los millones de mexicanos que padecen pobreza alimentaria y cuya esperanza de tener alimento en sus hogares depende en gran medida de que se amplíe la frontera agrícola en el país. Lo que es peor, se estaría con ello saboteando la posibilidad de que la nación pueda evitar la inestabilidad social y el caos al que nos conduciría una crisis de desabasto alimentario”.

La incompetencia de Luege Tamargo

Los panistas aún viven a la sombra de Maximiliano

por Rubén Cota Meza

Todavía se escuchaba lejano el eco de la descarga del pelotón de fusilamiento que cobró la vida del “emperador” Maximiliano de Habsburgo en el cerro de las Campanas, cuando en su natal Austria se gestaba una nueva invasión de México (aunque no sólo de México). Esta nueva invasión ya no sería por medio de las armas, sino de la ideología. Ya no sería una invasión del territorio nacional, sino de la mente de los mexicanos. Al igual que la llamada “invasión francesa”, ésta también llevaba el sello británico.

Al igual que los ancestros del Partido Acción Nacional (PAN) que entonces le abrieron las puertas a Maximiliano, los patrocinadores fundacionales modernos del PAN las abrieron, de par en par, a la nueva invasión. Como entonces, derrotar esta nueva invasión es un asunto de sobrevivencia nacional.

De persistir la forma de pensamiento que ha conformado las decisiones políticas y económicas de los últimos 25 años, la nación no sobrevivirá como tal. El caso de José Luis Luege Tamargo, ex presidente del PAN en el Distrito Federal, secretario de Ambiente de Vicente Fox y actual director general de la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), es sólo representativo de un problema general, que no es exclusivo de los panistas.

El miércoles 7 de agosto de 2008, manifestando su oposición al indispensable Plan Hidráulico del Noroeste (PLHINO), Luege les dijo a organizadores del Movimiento de Juventudes Larouchistas (LYM)

que dicho proyecto “nunca se evaluó a fondo desde el punto de vista del costo-beneficio”, que “el proyecto” (sic) de ampliación y tecnificación de zonas de riego agrícola va encaminado a que en el futuro tengamos más alimentos, “con menor uso de agua” y con “mayor riqueza” para los agricultores; estamos proponiendo hacer una selección de cultivos de “mayor valor agregado”, dijo. Y, para rematar, añadió que éstos son productos agrícolas de “alto valor”. Aunque Luege no lo dijo explícitamente, se refería a cultivos con los que supuestamente se obtendría más dinero; es decir, “riqueza” y “valor” se igualan a dinero. Esa fórmula simple es el núcleo de la violación fascista de la mente de la nueva invasión, mucho más destructiva y perniciosa que la de las tropas del títere británico Napoleón III.

La enfermedad del monetarismo

La existencia del dinero ha sido una necesidad para cualquier economía moderna hasta la fecha, y esto será verdad en el horizonte del futuro previsible. Por definición, el dinero como tal puede tener utilidad, pero, contrario a la creencia popular y académica, nunca ha tenido, ni tendrá, valor intrínseco en forma alguna de economía moderna civilizada.

La principal fuente de confusión proviene de la creencia de que el dinero tiene algún valor intrínseco que podría determinarse de “manera natural”, en tanto se elimine la intervención del gobierno en



¿Será que sus amoríos con los chupasangre del WWF expliquen el profundo odio que el director de la CONAGUA, José Luis Luege Tamargo, siente por el PLHINO?

la economía. Esta doctrina liberal angloholandesa del dinero es sólo una creencia inducida en el creyente, para ventaja del sistema que formula y difunde esa ilusión en provecho de sus prácticas de saqueo. Aunque el origen de dicha doctrina se remonta a tiempos muy antiguos, su forma moderna proviene del fraude del positivismo radical.

En sus *Principios de moral y legislación*, el británico Jeremías Bentham clasifica treinta y dos “circunstancias que influyen la sensibilidad” al placer y al dolor que, para él, es el motor de la conducta humana y fundamento de la economía.

Analizando esa premisa de Bentham, Wesley Clair Mitchel, el maestro de Milton Friedman que, a su vez, inspiró el pensamiento económico de los panistas actuales, estableció que el error de Bentham yace en su gran logro: “Dado que estas treinta y dos circunstancias existen en un número indefinido de combinaciones, parecería que el cálculo felicífico [cálculo hedonista] difícilmente puede aplicarse, excepto individuo por individuo; una limitación seria”.

Como tal, el “cálculo felicífico” de Bentham se convierte en un gran lío, porque treinta y dos fuentes de placer y dolor, con siete grados de intensidad (cosa que también clasifica Bentham), producen más de 1.062 combinaciones posibles que determinan la conducta de cada persona individual. Sin embargo, esto no desanimó a los monetaristas, y, así, Mitchel escribe que, “hablando de las respectivas cantidades de varios dolores y placeres, y estando de acuerdo en las mismas proposiciones... debemos usar una medida común [para medirlas]. *La única medida que la naturaleza de las cosas admite es el dinero*”.

Mitchel informa que el economista inglés Alfred Marshall resolvió el problema de Bentham: “El dinero es el centro en torno al cual se agrupa la ciencia económica... es el único medio conveniente para

medir las motivaciones humanas a gran escala... La fuerza de los motivos de una persona puede ser medida aproximadamente por la suma de dinero que obtendrá para asegurar una satisfacción deseada, o por la suma que se requirió para inducirle a evitar una determinada fatiga”.

La escuela austríaca de Maximiliano

Al mismo tiempo que en Inglaterra sus agentes de inteligencia trabajaban para estructurar dicha doctrina, en Austria, bajo el patrocinio de la familia aristocrática de los Wittelsbach, cuyo aparato militar se convertiría en el núcleo de la SS de Hitler, y del barón Alberto de Rothschild, se desarrolló lo que vino a llamarse la Escuela Austríaca de Economía, cuyos representantes, Ludwig von Mises y Friedrich von Hayek, serían traídos a México a partir de 1942 para nutrir la corriente de la cual es expresión hoy la postura de Luege Tamargo. En 1943, Von Mises escribió un ensayo titulado “Problemas económicos de México”, en el que recomienda no crear un instituto de seguridad social.

En 1912, Von Mises escribió en su *Teoría del dinero y el crédito*: “Existe una visión ingenua de la producción que considera a ésta como el traer a la existencia materia previamente inexistente, como creación en el sentido verdadero de la palabra. A partir de esto es fácil derivar el contraste entre el trabajo creativo de producción y el mero transporte de bienes. Esta forma de considerar la materia es completamente inadecuada. De hecho, el papel desempeñado por el hombre en la producción siempre consiste sólo en combinar sus fuerzas personales con las de la naturaleza, de tal manera que la cooperación conduce a algún arreglo particular deseado de materiales. Ningún acto humano de producción equivale a más que alterar la posición de cosas en el espacio y dejarle el resto a la naturaleza”.

El empirismo radical que Mises incorporó al ideario del PAN lo obtuvo de su maestro Karl Menger, y del jefe de éste, Ernst Mach, quien en su *Ciencia de la mecánica* de 1883 declara que en el pensamiento humano “nada tiene que ver con el mundo físico mismo... El mundo consiste sólo de nuestras sensaciones, en cuyo caso, tenemos conocimiento sólo de sensaciones”. En este caso, sostiene Mach, nuestra percepción del universo físico no tiene conexión directa con lo que sea el universo físico real. Si percibimos una fuerza que actúa a distancia, le llamamos “gravedad” y dejamos ahí el asunto. El nominalismo de Mach y sus seguidores de la Escuela de Austria constituyó la base del relajamiento del positivismo en su variante radical a principios del siglo 20.

La “nueva invasión de México” fue respaldada, entre otros, por Luis Montes de Oca, secretario de Hacienda de Plutarco Elías Calles y fundador, en 1939, del Banco Internacional (Bital, ahora HSBC), el cual patrocinó las visitas de Von Mises y Von Hayek a México para difundir el positivismo radical machiano en la forma de doctrina económica. El subsecretario y uno de los hombres de confianza de Montes de Oca era Rafael Mancera Ortiz, padre de Miguel Mancera Aguayo, y éste, mentor de Agustín Carstens Carstens. El secretario técnico de Montes de Oca era Manuel Gómez Morín, fundador del PAN. Su escribano y representante ante la fascista Sociedad Mont Pelerin fue su sobrino Gustavo R. Velasco, quien, a su vez, en dos ocasiones fue rector de la Escuela Libre de Derecho, *alma mater* de Felipe Calderón Hinojosa. El rescate reciente de las conferencias de Von Mises en México lo hizo Josefina Vázquez Mota, secretaria de Educación de Calderón.

Éstas son sólo algunas menciones para indicar lo profundo de la “nueva invasión de México”. Expulsar a los nuevos invasores de la mente de México requerirá derrotar el positivismo filosófico. El campo de batalla, esta vez, es aquél en el que Benito Juárez fue derrotado: el campo de la ciencia, en particular el de la ciencia del conocimiento, el de la epistemología.

Zepp-LaRouche apela a las naciones

Viene de la página 1

difundirla y recabar firmas de apoyo en todo el mundo. Con el título de “¿Hagamos realidad el sueño de la Revolución Americana!”, va dirigida “a todos los países de las Naciones Unidas y a los candidatos presidenciales de la contienda electoral estadounidense”.

“Sostenemos como verdades evidentes que todos los hombres nacen iguales, que están dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables, entre los cuales se cuentan el derecho a la vida, a la libertad y a la búsqueda de la felicidad; que para asegurar estos derechos, los hombres instituyen gobiernos, derivando sus justos poderes del consentimiento de los gobernados; que cuando una forma de gobierno llega a ser destructora de estos fines, es un derecho del pueblo cambiarla o abolirla, e instituir un nuevo gobierno basado en esos principios y organizando su autoridad en la forma que el pueblo estime como la más conveniente para obtener su seguridad y felicidad”, reza la Declaración de Independencia de EU de 1776.

Y Martin Luther King le recordó al mundo el 28 de agosto de 1963, en su famoso discurso “Tengo un sueño”: “Cuando los arquitectos de nuestra república escribieron las magníficas palabras de la Constitución y de la Declaración de Independencia, firmaron un pagaré del que todo estadounidense habría de ser heredero. Este documento era la promesa de que a todos los hombres, sí, al hombre negro y al hombre blanco, les serían garantizados los inalienables derechos a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Es obvio hoy en día, que Estados Unidos ha incumplido ese pagaré en lo que concierne a sus ciudadanos negros”.

Pero la Revolución Americana y el establecimiento de una república en el Nuevo Mundo no eran un “faro de esperanza y templo de la libertad” para EU nada más, sino que representaban la perspectiva de un futuro en el que, a la larga, el imperialismo y el colonialismo se superarían en todo el mundo. El plan de John Quincy Adams de crear una “comunidad de principio” entre repúblicas plenamente soberanas, a las cuales, no obstante, las unirían los objetivos comunes de la humanidad, fue la noble realización de la idea del Derecho internacional del pueblo, tal como la estableció la Paz de Westfalia de 1648. Por desgracia hoy, es obvio que en los últimos años EU ha mantenido su promesa para la comunidad internacional tan poco como King se quejaba que lo hacía para los ciudadanos negros en su tiempo. Pero ahora, con la contienda presidencial estadouniden-

se, se presenta una oportunidad única, y quizás también la última, de infundirle nueva vida a los ideales de la Revolución Americana, y de John Quincy Adams, Abraham Lincoln, Franklin Roosevelt y Martin Luther King.

Una amenaza sin precedente

Nunca en toda su historia a la humanidad la habían amenazado peligros más grandes que ahora. Atravesamos la fase final de un crac sistémico del sistema financiero mundial, cuyos efectos hiperinflacionarios ya han acarreado disturbios por el hambre en más de 40 naciones, y también amenazan enormemente la calidad de vida de la mayoría de la población en las llamadas naciones industrializadas. El sistema de libre comercio irrestricto que se asocia con la globalización ha fracasado por completo, y amenaza con hundir al mundo en un caos que pone en peligro la vida de muchos millones, si no es que de miles de millones de personas.

Mientras que en los 1950 y 1960 aún imperaba la idea de las Décadas de Desarrollo de la ONU —o sea, la perspectiva de que el subdesarrollo de las naciones del Tercer Mundo se superaría cada década, paso a paso, para alcanzar tan pronto como fuera posible el nivel de las naciones industrializadas—, en algún momento a mediados de los 1960 se impuso un cambio de paradigma en el que ya no se hablaba de vencer el subdesarrollo mediante la construcción de infraestructura, industria y agricultura, sino de “sobrepoblación”, “tecnología adecuada” y “desarrollo sustentable”. En vez de producir comida para el bienestar de sus propias poblaciones, los países en vías de desarrollo debían producir, cada vez más, los llamados “cultivos comerciales” para la exportación, a fin de pagar su deuda externa, la cual había crecido de manera ininterrumpida por las condiciones del FMI.

En las naciones industrializadas, este cambio de paradigma las llevó cada vez más lejos de la producción, hacia la especulación. En Europa, esto ha transformado la cooperación previa entre Estados nacionales soberanos, en una pesadilla librecambista dirigida desde Bruselas por una burocracia supranacional, al mismo tiempo que se ata de manos a los gobiernos con los desastrosos tratados de Maastricht y de Lisboa. Mediante la así llamada “deslocalización” a los países de producción con salarios bajos, los sectores productivos pequeños y medianos, y los empleos altamente calificados de las naciones industrializadas, se destruyeron en muchos lugares, en tanto que desde la perspectiva de la economía física, el ingreso real en los países con salarios bajos no cubría el costo verdadero. Con esta política librecambista, en los últimos

40 años se han destruido capacidades industriales y agrícolas importantes. Una pequeña fracción de la población se hizo obscenamente rica en todos los países, mientras que el 80% restante se volvió aun más pobre. La situación empeoró cada vez más, hasta el grado contra el que Gandhi escribió en referencia a los amos coloniales británicos, sobre “la riqueza sin trabajo, el placer sin conciencia, el conocimiento sin carácter, el comercio sin moralidad, la ciencia sin humanidad, la devoción sin sacrificio y la política sin principios”.

El modelo de la globalización y el libre comercio es un fracaso probado, como lo demuestra, y no poco, el desplome final de la ronda de Doha de negociaciones comerciales de la OMC en Ginebra. Por tanto, es de suma urgencia que de nuevo pongamos sobre el tapete las ideas que ha propuesto antes, por ejemplo, el Movimiento de los No Alineados en la conferencia de Sri Lanka de 1976 con la llamada resolución de Colombo, a saber, la demanda por un nuevo orden económico mundial más justo que le permita a todos los pueblos y a todas las naciones del planeta una vida humana en libertad y la búsqueda de la felicidad, como lo exige la Declaración de Independencia.

La última oportunidad

La próxima Asamblea General de las Naciones Unidas, que este año inicia el 26 de septiembre en Nueva York, quizás sea la última oportunidad de poner en el orden del día los intereses de toda la humanidad, y no los de unos cuantos especuladores. Si dirigentes valerosos de varias naciones se comportan como lo hicieron personajes destacados, tales como el ex Ministro de Relaciones Exteriores guyanés Fred Wills en 1976, o el ex Presidente mexicano José López Portillo en 1982, entonces podemos poner en marcha la reconstrucción de la economía mundial, con tiempo suficiente, a la caída del sistema.

Lo que la humanidad necesita hoy son individuos con la visión y el amor por la idea de la comunidad internacional para tratar la cuestión de un nuevo orden económico mundial más justo. Esta resolución es un llamado a los representantes de todas las naciones para trabajar por esta meta. Y entre más fuerzas insten a los tres precandidatos presidenciales que aún están en la contienda a honrar la promesa de la Constitución y la Declaración de Independencia de EU para todas las naciones del planeta, mayor es la posibilidad de que esta nación pueda retomar el papel positivo que desempeñó en tiempos de Benjamin Franklin, Alexander Hamilton, John Quincy Adams, Abraham Lincoln y Franklin Delano Roosevelt.

Ante el derrumbe global, los británicos ponen a Rusia en la mira

Viene de la página 1

esta medida desestabilizadora no sólo afectaría a los países balcánicos, pero también alentaría cuanto movimiento separatista y de minoría hay en el mundo. Igual a como los conflictos en los Balcanes llevaron a la Primera Guerra Mundial, y también a la de 1991–1995 en esa región, lo intrincado de sus relaciones étnicas les sirve a los británicos como tablero de ajedrez para sus operaciones de desestabilización geopolítica, cuyo objetivo principal es provocar un conflicto entre las grandes potencias e impedir cualquier cooperación económica pacífica en el continente europeo. Claramente no es coincidencia que desde el 12 de diciembre de 2007 la jefatura del equipo de planificación de la UE para Kosovo haya estado en manos del diplomático británico Roy Reeve, nada menos, quien antes estuvo destacado en Irlanda del Norte, Ucrania, Armenia y Georgia, todos países con problemas de nacionalidades y minoría étnicas.

Ya desde el 15 de junio, Ronald D. Asmus del German Marshall Fund (GMF) dijo en un artículo que se cernía una guerra entre Georgia y Rusia, la cual fácilmente podría arruinar las relaciones de esta última con Occidente. Sin duda ésa fue la intención desde un principio. Asmus también presidió una reunión del GMF a principios de este año en Bruselas, donde cinco ex miembros del estado mayor propusieron un plan atroz para transformar a la OTAN en una fuerza de intervención mundial con la facultad de iniciar un ataque nuclear en ciertas circunstancias.

Con su llamada “Revolución Rosa” y su deseo de integrarse a la OTAN, Georgia ha resultado ser un instrumento dispuesto para la estrategia angloamericana de cercar a Rusia. Pero, ¿qué indujo a Georgia a reocupar Osetia del Sur ahora, 16 años después de esa región declarar su independencia? La guerra en el Cáucaso forma parte de un intento de desestabilización mundial, y coincide con el arresto del ex dirigente serbio-bosnio Radovan Karadzic, y también con las desestabilizaciones de Turquía, Sudán y Zimbabue mediante ataques terroristas o sanciones; y sólo mencionamos los más prominentes entre los muchos puntos de crisis del mundo.

La crisis financiera alimenta la amenaza bélica

Como ya señalé arriba, estos hechos ocurren en el marco general del derrumbe acelerado en marcha del sistema financiero internacional, el cual ha venido llevándose consigo pedazos cada vez más grandes de la eco-

nomía física. La Reserva Federal de EU ahora ha asumido el cometido de emplear su mecanismo de redescuento para poner una liquidez prácticamente ilimitada a disposición de las gigantescas Freddie Mac y Fannie Mae, entidades quebradas que en conjunto avalan 5,3 billones de dólares en hipotecas! Pese a sus enormes ramificaciones hiperinflacionarias, esto apenas tapa uno de los huecos por donde el barco hace agua. El debate entre los especuladores es si son 3.000 o 5.000 los bancos en quiebra en EU, y ocho de ellos ya han cerrado sus puertas oficialmente este año. Entre tanto, la economía de EU, o lo que queda de ella tras años de “deslocalización”, se deprime cada vez más, como se ve en las industrias automotriz, aérea y de la construcción. Más estados y municipios se ven obligados a cortar sus gastos de forma draconiana, como es el caso en California, donde 22.000 empleados estatales han quedado cesantes y otros 200.000 encaran la amenaza de ver su paga reducida al salario mínimo.

Por otra parte, algunos analistas han llegado a coincidir con la opinión de Lyndon LaRouche, de que el ritmo del derrumbe económico de Europa es aun más acelerado. La caída del sector de bienes raíces en España está causando una crisis bancaria enorme, y lo mismo pasa en Gran Bretaña, donde el Royal Bank of Scotland ha tenido que borrar doce mil millones de dólares de sus libros, luego de la intervención del gobierno en Northern Rock. La situación anda igual de deprimente en Dinamarca. La tasa de inflación oficial de la UE está por encima de 4%, en tanto que la verdadera inflación para los asalariados menos aventajados es peor, porque tienen que gastar la mayor parte de sus ingresos en comida, energía, calefacción, vivienda y demás. Y cuando nada menos que el ex presidente de la Reserva Federal, el mismísimo “señor Burbujas” Alan Greenspan empieza a hablar de la crisis del siglo —una crisis causada por él personalmente—, no hay duda de que quiere preparar al mundo para el gran estallido.

No sería la primera vez en la historia que la oligarquía financiera internacional haya tratado de controlar una crisis financiera y económica internacional avivando la llama de la guerra. Y, para quien se prepare para una guerra, el primer paso es crear una imagen enemiga para meter a la población en cintura.

Viles ataques contra China

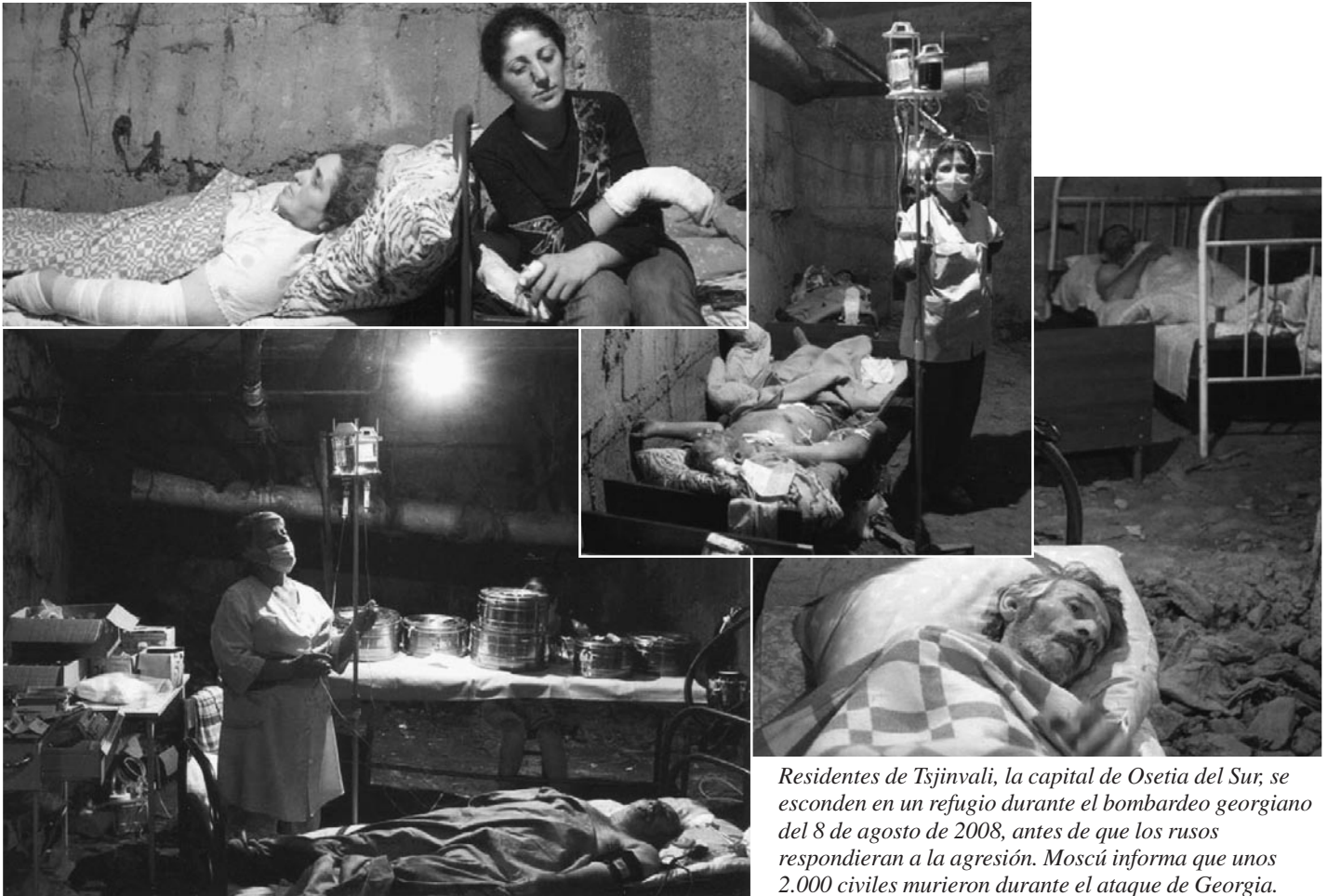
Ésa es precisamente la intención de los asquerosos ataques contra China emitidos por los medios de difusión y por personajes

políticos a raíz de los Juegos Olímpicos. Ora provengan de agentes conscientes de la facción británica o de mentecatos tontos en los noticieros matutinos, los chismes irresponsables propalados en vísperas de las Olimpiadas sencilla y llanamente han sido monstruosos. En abierto desapego de la verdad y sin pizca de conocimiento sobre la historia y la cultura china, se han difundido los asertos más descabellados imaginables, los cuales bien prodrían lograr envenenar las relaciones con China y allanar el camino para los conflictos venideros con ese país (y con Rusia).

Las ceremonias de apertura de los Juegos Olímpicos en Pekín no sólo fueron concebidas de una forma maravillosamente bella y poética, sino presentaron una demostración magnífica de los cinco milenios de historia de esa gran nación, la cual durante muchos años fue la primera en el mundo, y ahora se prepara para asumir nuevamente ese papel en algún momento futuro. Aunque China tiene sus problemas —por ejemplo, la gran mayoría de su población rural vive en la pobreza y el materialismo occidental ha infectado a parte de la población en alguna medida—, lo importante es el vector de desarrollo, el cual va en ascenso, a diferencia de lo que les sucede a los sofistas arrogantes de la facción imperialista occidental.

El Gobierno chino, como tiene todo el derecho de hacerlo, le ha bloqueado el acceso a la internet a la propaganda antichina que emana de las organizaciones internacionales y británicas en relación con el Tibet y la etnia uigur. Después de todo, ¿permiten los Gobiernos británico y estadounidense la libre circulación de los panfletos de los talibanes o las instrucciones de al-Qáeda en sus territorios? ¿Qué tienen que ver con la democracia y los derechos humanos los intentos de desestabilización de una potencia enemiga?

Que un político a favor de la ratificación del tratado de Lisboa o un representante de los mismos medios de difusión que —aun después del voto del electorado de Irlanda contra dicho tratado— no publicaron ni un solo artículo pertinente sobre cómo el mismo daría al traste con la democracia parlamentaria en Europa, o quejarse de la falta de democracia y derechos humanos en China, es pura propaganda estilo Goebbels, quien, de hecho, ¡se hubiera puesto verde de envidia! En Europa impera un déficit de democracia, y ello lleva a un pesimismo cultural peligroso y bien arraigado, como se expresa en la consabida frase: “¡Total, no podemos hacer nada al respecto!” Por tanto, esos políticos y periodistas a quienes les molesta la falta de demo-



Residentes de Tsjinvali, la capital de Osetia del Sur, se esconden en un refugio durante el bombardeo georgiano del 8 de agosto de 2008, antes de que los rusos respondieran a la agresión. Moscú informa que unos 2.000 civiles murieron durante el ataque de Georgia.

cracia en China, deben salir y oír al pueblo expresar su opinión sobre la clase política y los medios noticiosos, en Alemania, por ejemplo.

Para aprovechar la oportunidad a mano antes de que desaparezca (y ojalá siga disponible el tiempo suficiente para evitar la gran catástrofe), tendremos que tomar un camino muy distinto. El ministro de Relaciones Exteriores ruso Serguéi Lavrov dio un paso muy prometedor en ese sentido, con el artículo publicado en la edición actual de la revista *Rusia en la política mundial*, “Rusia y el mundo en el siglo 21”, el cual refleja de un modo directo el pensar del presidente Dimitri Medvedev y del primer ministro Vladimir Putin.

Lavrov afirma el hecho obvio de que la era de los últimos 400 o 500 años en que la civilización europea ha dominado al mundo llega a su fin y, por tanto, se hace necesaria una nueva visión. Él no sólo rechaza la idea de que el mundo a la larga adoptará los valores de Occidente y la teoría del “fin de la historia”, o sea, un imperio global angloamericano, sino también la de un mundo “postamericano” sin EU.

El Canciller ruso recalca su total desacuer-

do con la idea de que los sucesos actuales necesariamente culminarán en el caos y la anarquía. Más bien cree en la posibilidad de crear una nueva arquitectura política, financiera y económica, en la cual Rusia tendrá que desempeñar un gran papel como socio igualitario.

Según Lavrov, el modelo anglosajón (es decir, librecambista) se tambalea, igual a como sucedió en los 1920, y, por tanto, hoy como entonces, es necesario el Nuevo Trato de Franklin Roosevelt. Debe integrarse a China, India, Rusia y Brasil en esta nueva reforma de nuestras instituciones internacionales. Sobre esta base puede planificarse un futuro común para la región euroatlántica y el mundo entero, un futuro en el que la seguridad y la prosperidad se harán realmente inseparables, asevera.

Dos opciones

Las naciones occidentales tienen hoy, en esencia, dos alternativas: o apegarse a la línea británica de tratar a Rusia, China e India como enemigas —lo cual significa, por ejemplo, usar a Georgia para operaciones antirrusas, alentar el separatismo en China, desatar plagas financieras contra India y demás—, y ello garantizaría desatar la gran catástrofe, o pue-

den hacerle caso a la propuesta de larga data de Lyndon LaRouche, y poner en el temario un nuevo orden financiero y económico internacional en la tradición del Nuevo Trato de Roosevelt y Bretton Woods. De concertarse un arreglo semejante, EU, Rusia, China e India deben colaborar como el grupo medular en torno al cual pueden aglutinarse otras naciones soberanas. Ése es, en esencia, el planteamiento del canciller Lavrov.

Para las naciones de Europa, eso significa librarse de la camisa de fuerza de la UE, la cual, para Alemania, a lo sumo desde el tratado de Maastricht, ha venido a ser un nuevo tratado de Versalles. Las naciones europeas pueden, y en verdad deben cooperar como una Europa de repúblicas nacionales soberanas, y esto representaría un mayor apego al espíritu humanista de su tradición de lo que es posible hoy con la burocracia de la UE. Ésta está más lejos de dicha tradición que la Tierra de una galaxia a dos millones de años luz.

Esperemos que la coincidencia de lo que el propio Greenspan ha descrito como la crisis del siglo del sistema financiero, junto con el reconocimiento de cuán rápido puede estallar una guerra, baste para despertar a la gente responsable a la razón.

Salen a relucir las raíces nazis de Soros

por Héctor Rivas, miembro del Movimiento de Juventudes Larouchistas Los Ángeles (EIRNS)—El presente artículo es una adaptación de la versión que publicó el Comité de Acción Política Lyndon LaRouche (LPAC) en el informe “Your Enemy, George Soros” (George Soros, tu enemigo), en junio de 2008.

Desde muy joven, la criatura patética conocida como George Soros tomó la decisión deliberada de convertirse en lo que es ahora, un *gólem* (en el folclore judío, monstruo, hombre artificialmente creado por ritos cabalísticos—Ndt.). Como adolescente, durante la ocupación nazi de su tierra natal, Hungría, Soros dio inicio a su legado genocida trabajando para la maquinaria asesina que masacró a medio millón de judíos húngaros durante el Holocausto. Al joven Soros se le asignó la tarea de saquear las propiedades de los judíos bajo el régimen del teniente general Kurt Becher, jefe de la sección de las Waffen SS eufemísticamente conocida como el Departamento de Economía del Comando de la SS.

Soros le atribuye la buena suerte que tuvo de escapar al sino terrible de los campos de concentración (ver “Soros toma el Partido Demócrata”, en nuestra edición de junio de 2008) a su padre, Tivador Schwartz (nombre que luego cambió por el de Soros), quien profesaba que, “como seudocristianos, no hemos alcanzado del todo ese nivel del cristianismo en el que estaríamos dispuestos a poner la otra mejilla”. Sin duda, la familia Soros tupió de bofetadas en la mejilla a los muchos judíos húngaros pobres a los que se embarcó para Auschwitz, a su encuentro con la muerte (Tivador Soros, *Masquerade, Dancing Around Death in Nazi Occupied Hungary* [Baile de máscaras en torno a la muerte en la Hugía ocupada por los nazis], 2001).

La familia de Soros se contaba entre la “élite” de los judíos húngaros, una condición que le permitió hacer arreglos para sobrevivir durante la ocupación nazi. El príncipe Alexis Scherbatoff, ex miembro del Cuerpo de Contrainteligencia del Ejército estadounidense antes y después de la Segunda Guerra Mundial, alegaba que Soros obtuvo su primera pequeña fortuna vendiendo su parte del botín incautado a los judíos. Informaba que su primer cómplice fue otro



Judíos húngaros van camino a las cámaras de gas en Auschwitz–Birkenau, en mayo de 1944.

judío húngaro que vendía rubíes y otros despojos nazis en Bélgica tras la Segunda Guerra Mundial.

‘Como lo hacen los animales’

Tivador le enseñó muy bien a su hijo cómo seguir a sus amos nazis: “El enfoque más racional, en mi opinión, era la separación total, seguida de un esfuerzo sigiloso por confundirse con la población en general. Así es como lo hacen los animales: cuando presienten peligro, en vez de presentarse como un blanco claro para sus enemigos, su modo natural de autoconservación consiste en confundirse con el paisaje y sencillamente desaparecer. Los naturalistas le llaman a este fenómeno ‘mimetismo’” (Tivador Soros, *Masquerade*).

A Soros lo criaron para actuar como una bestia, y así se comporta. Tras la destrucción del mecanismo de cambio europeo (MCE), que preparó el camino para Maastricht y, de manera inevitable, el tratado de Lisboa, Soros comentó lo siguiente en el *Guardian* de Londres del 19 de diciembre de 1992: “Estoy seguro que las actividades especulativas han tenido algunas consecuencias negativas, pero eso no tiene cabida alguna en mi forma de pensar. No puede. Si me abstuviera de hacer ciertas cosas por recelos morales,

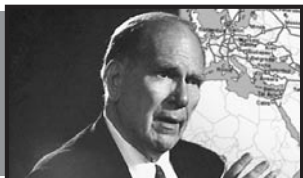
entonces dejaría de ser un especulador eficiente. No tengo ni una pizca de remordimiento por lucrar”. Y continúa: “Sólo lo hice para hacer dinero”.

El Proyecto Muerte

El 30 de noviembre de 1994 Soros anunció su nueva fundación, el proyecto Muerte en América, para que los hospitales, enfermeras y doctores, en lugar de capacitarse en costosos tratamientos para salvar vidas, lo hagan para el cuidado “apropiado” de moribundos. Al impulsar legislación a favor de la eutanasia, Soros pretendía legalizar en EU la política nazi contra el “comensal inútil”.

A través de la Sociedad Abierta de Soros, el proyecto Muerte en América y otras organizaciones preocupadas por el fin de la vida empezaron a colaborar en transformar la cultura de la agonía. El portal electrónico de Soros promocionó a mediados de los 1990 un seminario coordinado por el doctor Balfour Mount del hospital Royal Victoria, llamado “En busca del espíritu de la eutanasia”. Soros compartió sus opiniones personales al respecto: “El uso de tecnología para alargar la vida cuando ésta no tiene significado alguno, no tiene ningún sentido. Puede ser más negativo que positivo, porque causa dolor y sufrimiento innecesarios, *por no mencionar el costo*”.

Lea y oiga a
Lyndon LaRouche



¡También en español!
www.larouchepub.com/spanish